

Moreno Jurado, José Antonio (ed. y trad.), *Poemas de amor chipriotas del siglo XVI* (Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2002), 320 pp. ISBN: 978-84-77854-71-5.

Nos adentramos en la antología titulada *Poemas de amor chipriotas del siglo XVI*, edición bilingüe publicada en 2002 por el Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA). Bajo la dirección de Aurora Luque y Jesús Aguado, el prólogo y las traducciones del volumen son autoría de José Antonio Moreno Jurado, poeta, traductor, ensayista y docente que ha recibido notables reconocimientos.

El riguroso prólogo de la obra es de lectura ineludible. Escrito con elegancia, demuestra el dominio absoluto de Moreno Jurado sobre el tema y nos sitúa con precisión en el correspondiente contexto histórico-literario. Para comenzar, realiza una aproximación a Chipre a través del sentir y las palabras del célebre poeta Yorgos Seferis, en cuya persona confluyen la admiración de la cultura chipriota y su compromiso político con la isla. A continuación, resume su devenir desde el siglo VII al XVIII, para luego proceder del mismo modo con la literatura chipriota de los siglos XV-XVI. Sin embargo, ha de destacarse que, para una comprensión más profunda de los poemas compilados en el libro, presenta sus características consustanciales y aporta importantes referencias bibliográficas que podrían ser de gran utilidad a la hora de investigar el tema a título personal.

Moreno Jurado (pp. 11-12) advierte de que tales textos conforman «[...] una colección de 156 poemas de los que 23 han sido identificados como traducciones de Petrarca y de 8 de sus seguidores [...]». A pesar de ello, el autor afirma que «[...] la libertad con que traduce el autor griego los poemas italianos me lleva al convencimiento de que más que traducciones resultan, con frecuencia, versiones de dichos poemas». Precisamente en estas declaraciones distinguimos la singularidad que suponen estos versos: aunque no se debe descartar la posibilidad de que hayan existido o existan algunos más, se tratan de los únicos poemas de estilo petrarquista de la literatura griega que se conservan (en la Biblioteca de San Marcos, Venecia) y que, además, fueron escritos en griego chipriota con la intención de crear nuevos textos.

Para aquellos lectores que conozcan la lengua griega, leer los poemas originales supondrá un agradable encuentro con sus métricas y rimas (occidentalizadas) y con las particularidades fonéticas del dialecto chipriota. De hecho, su musicalidad es reconocible tanto si se leen en silencio como si se leen en voz alta. No obstante, debido a la riqueza léxica de este dialecto y al estilo lingüístico-literario empleado, una primera lectura no carecerá de escollos que sortear. Aun así, la consulta inmediata de las traducciones permitirá resolver las dudas generadas. También, pese a la ausencia de las mismas métricas y rimas en las traducciones, quienes no tengan conocimientos de griego descubrirán una poesía que, en lo que se refiere a su fonética y a las sensaciones que trans-

mite el conjunto de su sonoridad, es lo más delicada posible dentro de las posibilidades que el español permite bajo las circunstancias que implica una translación.

En lo que se refiere a los aspectos culturales que encierran estos textos (principalmente nombres de personajes mitológicos y de localizaciones geográficas), estos no son explicados ni por un glosario al final del libro ni por notas a pie de página. En consecuencia, quienes los desconozcan deberán emprender su propia búsqueda documental, si pretenden comprender en su totalidad cuanto leen. A favor de esta carencia hay que decir que esos detalles no son excesivos en número y que la disposición de la maquetación de los poemas es cómoda para la vista.

En cualquier caso, la temática de esta lírica amorosa se caracteriza por el encanto del propio sentimiento que la inspira y de la filosofía petrarquista. La voz poética (muy probablemente masculina) se muestra consciente de la práctica literaria que realiza, encuentra en esta a su confidente e incluso incluye advertencias sobre ella. A menudo considera que el ser al que ama (*la dama* o *la señora*) es *una diosa* o *un ángel*. Tal ser amado posee una belleza extraordinaria (son constantes las referencias a sus ojos y cabellos) y el amante le debe su servidumbre, eternamente fiel y más incondicional que cualquier otra. Muy habitualmente su destino es el desamor porque, como refleja la recurrente antítesis metafórica entre *la nieve* y *el fuego*, la amada es cruel y se niega a ofrecerle su misericordia. Con todo, los sufrimientos son dulces, halla consuelo en sus lágrimas y, o bien desea la muerte para darle fin a sus amarguras, o entiende su sinvivir como una forma de vida. Agréguese que, mientras la naturaleza y sus distintos elementos son utilizados con frecuencia, las escasas alusiones eróticas son sutiles y anecdótico el quebrantamiento de las promesas de amor eterno.

Entre los poemas que versan sobre este tipo de amor, también se distinguen otros que pertenecen a otra índole. Ciertas composiciones tratan acerca del amor fraternal, del amor a la patria o incluso de las falsas amistades y la mezquindad. Tampoco faltan las oraciones a Dios, las promesas, los consejos e incluso otras composiciones que se alejan de la temática puramente amorosa. De un modo semejante, algunos poemas de la antología se encuentran inmersos en un tono reflexivo que no opaca ni el tema y ni las intenciones comunicativas de cada uno de ellos. Así, a veces como trasfondo, también se distinguen varios tópicos literarios (*collige, virgo, rosas, ignis amoris, locus amoenus* y *fugit irreparabile tempus*) y, por lo general, el carácter íntimo de las inquietudes expresadas se percibe como universal.

Sobre todo, la lectura de estos poemas es recomendable para los lectores adultos que tengan o que hayan tenido algún tipo de relación previa con la cultura helénica. Ciertamente, el prólogo conseguirá captar su atención y les despertará un mayor interés por los poemas. También puede ser aconsejable para quienes disfruten con el género de estas composiciones y para quienes simplemente tengan el gusto de querer conocerlas.

En conclusión, bajo cualquier circunstancia, los *Poemas de amor chipriotas del siglo XVI* son una joya excepcional: la calidad poética de los textos es de un valor

considerable y el hecho de que fueron el fruto del petrarquismo en Chipre (y por ello de la literatura griega en su conjunto) los convierte en excepcionales. Su belleza es apreciable en cada verso y las sensaciones que transmiten pueden llegar a constituir un recuerdo digno para la memoria.

Ana María Martín Vico
C.E.B.N.Ch.